

ECO DE GRANOLLERS

PERIÓDICO SEMANAL BILINGÜE

DE INTERESES Y NOTICIAS DE ESTA VILLA Y SU COMARCA.

<p>SUSCRICIONES PAGO ADELANTADO.</p> <p>Cataluña, trimestre. 1'50 pesetas. En lo restante de España. 2 » Fuera de España. 2'50 » Número suelto. 4 cuartos.</p>	<p>REDACCION Y ADMINISTRACION</p> <p>calle de Barcelona, núm. 26, principal.</p> <p>No se devuelven originales en ningun caso.</p>	<p>ANUNCIOS PAGO ADELANTADO.</p> <p>Cuadrado de columna por una vez. 3 pesetas. » » » cuatro veces. 8 » » » » ocho. 10 » » » » doce. 12'50 » » » » un año. 39 y suscripcion franca. Medio cuadrado vale respectivamente la mitad. Remitidos, edictos y reclamos á precios convencionales.</p>
--	---	--

AVISO.

Suplicamos á los Sres. Suscritores que no hayan verificado el pago del finido trimestre, se sirvan efectuarlo en letras de fácil cobro, ó en sellos de correo en la Administracion de este periódico; en caso contrario nos veriamos en el sensible deber de suspenderles su envío.

LA ADMINISTRACION.

Santo de hoy.—*Domingo de Ramos.* El Arcángel San Gabriel y el bto. Salvador de Horta.
 Santo de mañana.—(Antes †). *San José esposo de Nuestra Señora.*

Afecciones meteorológicas de la semana.

DIAS.	Térm. Cent.º			ATMÓSFERA.		
	7 h. m.	2 h. t.	10 n.	7 h. mañana.	2 tarde.	10 noche.
9	0	-1	-3	Nevando	Nevando.	Sereno.
10	-5	-1	-3	Sereno.	Sereno.	Id.
11	-2	2,5	1,4	Id.	Celajes.	Id.
12	0	5	3	Id.	Id.	Id.
13	2,4	7	4	Id.	Id.	Nublado.
14	3,5	7	4,6	Id.	Sereno.	Sereno.
15	3,5	6,4	4,4	Nubes.	Nubes.	Nubes.

DINERO se presta y se toma á préstamo.

FINCAS. Se compran y venden.

Como no se desea engañar y antes al contrario servir muy bien, SE COBRAN agencias, aunque módicas.

NO FIARSE de los que ofrecen agencias gratuitas.

Calle de Corró, núm. 15. Granollers.

AVISO.

La antigua casa de **MARÍA PONS** (a) *Drapaire*, pone en conocimiento del público que el único depósito de **ataudes** á su cargo es el que tiene en su casa calle de Ricoma.

No confundirla, pues, con otra recién establecida en su anterior habitacion.

DINERO. Se presta y se toma á préstamo. **FINCAS,** se compran y venden. **Librarse** de los llamados extranguladores y más de quien se escu-

da con ellos; por cuyo motivo **no cobramos agencias,** y se facilita dinero al 4%, 5 y 6 por 100, segun hipotecas. Granollers, calle de la Palma (carretera), núm. 25.

SE AVISA AL PÚBLICO

que se ha establecido una nueva **Tienda de ataudes** de todas clases de **RAMON TERRADAS Y C.ª,** Plaza de la Iglesia, Granollers.

El dueño del expresado establecimiento tiene á su disposicion personas que reunen buenas cualidades para cuanto necesiten las familias referente á la buena asistencia de los enfermos y todo lo que se puede presentar propio de este artículo.

PREOCUPACIONES Y ERRORES RELATIVOS Á LA SALUD. (1)

I.

EL EJERCICIO DE LA MEDICINA.

§ 1.º

Sentenciados el hombre y la mujer, esta á parir sus hijos con dolor, y aquel á ganar el pan con el sudor de su frente, quedaron desde este momento sujetos á las calamidades y miserias de la vida humana. Abandonados por una parte á sus propios recursos, y dotados por otra de una máquina tan débil, como complicada de infinitos resortes, en cuya uniformidad de accion debia consistir la salud; se vieron expuestos á sufrir las tristes consecuencias de su desórden y destruccion; las *enfermedades* y la *muerte*.

Constituidos, pues, en el teatro universal de la naturaleza; obligados á buscar los alimentos y bebidas; expuestos á engañarse en su eleccion, tomando un veneno por alimento; expuestos á sufrir las revoluciones de los tiempos, y las alternativas de la atmósfera; rodeados tal vez de animales ponzoñosos; sujetos á caídas y golpes, á sus mismas pasiones, y expuestos en fin, repetimos, á sufrir las consecuencias de su miserable condicion; les seria imposible evitar las enfermedades, y en este caso debieron buscar los medios de remediarlos. Hé aqui el principio de la Medicina.

El instinto, primero, como creador del impulso que obliga al hombre á buscar remedio contra sus males, forma la única guía de la Medicina; por consiguiente esta queda reducida á las prácticas que el sentimiento de la

(1) Creemos que el buen sentido de nuestros lectores habrá corregido las erratas de caja que se deslizaron en nuestro artículo anterior; por esto no las consignamos.

propia conservacion le sugiere y la practican los jefes de las familias, de las tribus y de los ejércitos, quienes enseñaban á sus hijos los recursos más abonados para curar las enfermedades y eran los que cuidaban de restituir la salud de los pacientes; así pues, Abraham, Isaac y Jacob fueron médicos entre los judios; Hércules, Theseo, Ulises, Aquiles, fueron los encargados de curar las heridas que ellos ó sus compañeros recibian en los combates.

Mas la humanidad se siente avasallada por otro instinto no ménos poderoso, el de la maravillosidad, y cree que los males son castigos que la divinidad les envía, y por lo tanto, el remedio de las enfermedades debe consistir en sacrificios y ofrendas á los dioses, para aplacar su justo enojo; y los sacerdotes, que son el intermediario entre los dioses y los hombres se encargan de la práctica de la Medicina. Así en Egipto, en tiempo de Moisés, estos eran los poseedores de todas las ciencias y los dispensadores de los remedios; los hebreos recibieron de su legislador un código higiénico; los levitas eran los médicos del pueblo del Señor y en Grecia despues de la ruina de Troya, se fundaron los templos de Esculapio, cuyos sacerdotes ó Asclepiades, eran los cultivadores de la medicina.

Pero el humano ingenio, que lucha sin descanso para descubrir lo desconocido, trata de remontarse al conocimiento de la esencia de las cosas y al de las causas de los fenómenos, no hace gran mérito de las místicas aseveraciones de los sacerdotes y da más importancia á las conquistas del raciocinio, que arranca de la experiencia, ó que se funda en la razon pura; y la medicina se desprende de las manos de los sacerdotes, que quedan reducidos á las prácticas del templo, para pasar á las de una familia que la eleva á cuerpo de doctrina. Desde este momento, pues, la medicina, aunque no forma una ciencia aparte, es acogida por sabios seglares que uno de ellos, Hipócrates la hace independiente, en cuya familia está vinculado el ejercicio de tal profesion, y á los que el pueblo adora con frenesi y son objeto de las más altas distinciones por parte de los principes.

Sin embargo, en esta época, la administracion pública no tenia ninguna ley que ordenase dicha profesion, no se exigia á los que á ella se dedicaban ninguna prueba de suficiencia, sinó que todo el mundo era libre de emprender la curacion de un enfermo por su cuenta y riesgo; pero debió ser tanta en adelante la immoralidad, la osadia y la ignoran-